

El Accitano.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

Entrada triunfal en Granada por los Reyes Católicos.

Hoy, que nuestra querida España, se encuentra triste y abatida á causa de los desastres y sensibles pérdidas, que acaba de experimentar, y que con la aflicción propia de una tierna madre lamenta y llora la mucha sangre que sus valientes hijos han derramado por defenderla, bueno es recordar el acontecimiento histórico que le ha dado mayor preponderancia y fama, ya para que su recuerdo sirva para levantar el espíritu público, que parece como decaído, ya también, para que las generaciones presentes y venideras, encuentren un ejemplo digno de imitar, contemplando el heroísmo con que los Ilustres Reyes Católicos, don Fernando y doña Isabel, llevaron a cabo la unidad nacional, al conquistar el último baluarte, que aún poseían en nuestra Patria, los llamados Hijos del Profeta.

Tiempo hacía ya, que tenían grandes deseos los dichos Reyes, el ejército y lo mismo aquella flor de valientes caudillos, que han immortalizado con sus hazañas esta gloriosa página de nuestra historia, de arrojar para siempre á los musulmanes, de la ciudad á la que ellos llamaban, Sultana de Occidente, Paraíso prometido por Alá, Hija predilecta del Profeta, ó sea, de la bella y simpática Granada.

Esto unido á la indignación, que ardió en el pecho de todos los españoles al saber la traición ejercida por los árabes, los que apesar de hallarse en plena trégua, se atrevieron á tomar por asalto de noche y por sorpresa la villa de Zahara, degollando á la mayor parte de sus habitantes. Y el haber caído ya en poder de las huestes Cristianas toda la parte occidental y oriental del Reino Granadino, ó sean, Alhama, Lója, Vélez Málaga, Baza, Almería y Guadix, bastó para que los Católicos Reyes se dedicasen á dar principio á tan deseada conquista, poniendo sitio en 24 de Abril de 1494 á la hermosa Ciudad de Boabdil, que duró ocho meses y nueve días.

Innumerables páginas serían necesarias, si hubieramos de relatar los memorables encuentros y temerarias empresas, que llevó á cabo aquella pléyade de ilustres campeones, que acompañaron á los Reyes en el cerco que nos ocupa. Allí se hicieron eternamente célebres, Fernando del Pulgar, el Conde de Cabra, el de Tendilla, Gonzalo de Córdoba, Martín de Bohorques y otros muchos, pues puede decirse, que tanto amigos como enemigos hicieron alarde de ese valor caballeresco, que con tan vivos detalles nos cuentan las Crónicas de la Edad Media. Distinguiéndose sobre todos, la escelsa figura de la reina D.^a Isabel Primera, augusta Ma-

trona, que despreciando la comodidad y regalo propios de tan regia dama y ardiendo en el sacro amor de la patria, no tiene inconveniente en arrostrar las vicisitudes de la guerra y las penalidades ajenas á la campaña, para cuidar con tierna solicitud hasta del infeliz soldado y electrizar á todos con su valor y ejemplo. ¡Gloria eterno á esta mujer sin igual, á quien tanto debe la nación española y que fué modelo de madres y de reinas!

Profunda impresión causó á los moros granadinos, el ver acampado tan cerca de la ciudad, el imponente y victorioso ejército cristiano, aumentándose aquella muchedumbre al contemplar algunos días después, convertido en pueblo lo que antes había sido campamento, que es el que hoy se conoce con el nombre de Santa Fé.

Granada no podía resistirse, pues aún cuando su ejército era mucho mayor, que el sitiador, que solo constaba de cincuenta mil hombres, hacían imposible una defensa compacta y ordenada, los disturbios y guerras civiles, que puede decirse ardían en su seno, promovidas principalmente, por Zoraida, cristiana renegada y segunda esposa de Muley Hacén, padre de Boabdil, contra los hijos de la primera llamada Aixa. La ambiciosa y cruel Zoraida con objeto de que solo los suyos pudieran heredar el trono, mandó matar á todos los hijos de Aixa; pero Boabdil, que después llegó á reñir los destinos de Granada al tiempo de ser esta reconquistada pudo milagrosamente escapar de aquella bárbara matanza, en la que fueron también sacrificados, merced á los odios políticos, un gran número de nobles moros pertenecientes á la valiente tribu de los abencerrajes. Discordias, que lejos de desaparecer, continuaron con el mismo encarnizamiento cuando ya ocupaba el trono granadino el hijo de Muley Hacén y su primera esposa, entre este y un tío suyo, conocido por el nombre de Abdallah el Zagal, el que hallándose su sobrino ausente consiguió ser proclamado Rey por algunos pueblos; mas no por esto logró derrocar á Boabdil, pues á pesar de sus esfuerzos, al fin fué vencido por este.

(Concluirá)

José Soler Ruiz.

HOMO SAPIENS

(Continuación.)

—Aludes al poeta de la Alhambra.

—Ese era un hombre; los demás tenéis menos talla que yo. Pues bien, te decía que vosotros érais culpables de ese embrutecimiento en que yace por desdicha la huma-

nidad y nada hay mas cierto, para ello voy á hacerte algunas preguntas.

Al cabo de tantos siglos de sabios y reformadores ¿puedes darme tú una idea de lo que es el honor y el valor?

—Eso es fácil—le contesté—entendemos por honor el sentimiento de nuestra propia dignidad y el valor es el esfuerzo personal necesario para mantener los fueros de esa misma dignidad, si se vé menospreciada ó ofendida.

—A eso se le llama contestar á tiempo. Vamos á otra pregunta.

¿Sabes tú como el hombre ha sabido interpretar esos sentimientos de honor y de valor?

—Desgraciadamente, no todos los entienden del mismo modo.

—Como que hay tantas leyes distintas acerca del honor, como criterios. Hay honores para todos los gustos y hasta el asesino que por herir con mano fuerte no necesita mas que un golpe para rematar á su víctima, fundado en su honor especial, como el patriota que vende al pueblo, como el potentado que almacena existencias para duplicar su ganancia, como el militar que desertó ó se subleva, el sacerdote que adorna sus oraciones, el magistrado que prevarica, el banquero que quiebra con fraude, como el incómodo jornalero que le escatima á su amo las horas del trabajo, todos tienen para su sermón un código particular de su decentado honor; y sin embargo ¿quién es el honrado?

—Empiezas refiriéndote á las excepciones de la regla común.

—Y tú sigues mintiendo descaradamente, pues harto sabes que los apuntados forman por desgracia la generalidad de las gentes y... vamos con el valor.

¿Qué habéis escrito de él? ¿Qué clase de laureles nos habéis tejido para ceñir con ella la frente del valeroso? ¿Qué especie de virtud es esa que se enciende en ira y tiende á sus pies, tras ciegos golpes, al hombre indefenso ó menos hábil y brutal?

Por grande que fuese la ofensa inferida y el daño hecho; entre el matador y su víctima ¿dónde está el desagravio? ¿á qué llamais honra lavada y donde se encuentra? ¿Lleva la razón el muerto? ¿Tiene por ello mas el asesino?..

Todo esto es brutal, infame, no trates de negármelo y todo es obra vuestra, podéis estar satisfechos.

La condición acaso mas hermosa del hombre, la que le colara á la cabeza de los seres creados distinguiéndole de los brutos, vosotros la habéis anulado, la de saber perdonar haciéndose grande, compasivo y en vez de eso le habéis instigado á la venganza, habéis empuñado en odio su corazón naturalmente bondadoso, habéis armado su brazo homicida y de ahí nació el crimen como un

VARIEDADES.

derecho. ¿No es esa vuestra obra de redención?

Y... ¡es natural y lógico! Amamantado el hombre con la agria leche de vuestros sofismas, ha hecho de ellos un credo y una bandera y los ha elevado á la categoría de sentimientos para terminar por estamparlos hasta en el severo texto de las leyes como un padrón de ignominia para la raza. En una palabra vosotros en fuerza de predicar errores crueles, os habeis naturalizado con ellos y ese virus sangriento y asqueroso nace con vosotros de padres á hijos: lo teneis en la sangre.

Y esto que digo de estas dos frases que he recogido al acaso, pudiera aplicarse á muchas otras falsas virtudes que decís poseer.

Bajo el amparo de la frase «Derecho» habeis creado unas teorías absurdas y ridículas y las habeis sancionado como leyes naturales.

Todo el edificio de vuestras grandezas lo habeis hollado con la fuerza incontrastable de estas tres frases:

Dios.

Patria.

Rey.

¿Puedes tú acaso, mísero mortal, darme, siquiera sea una idea aproximada, de las gotas de sangre que ha costado á la humanidad el conjunto de esa trinidad de palabras?

—En cuanto á eso—no puedo yo concedértelo: una cosa es la idea y otra su aplicación práctica.

—Pero no me negarás que la una como hija de la otra, es su consecuencia natural y en este sentido podremos decir que la primera es causa y la segunda efecto.

Pues bien: ¿Quieres ver por tus propios ojos, de modo irrecusable, cual ha sido el fruto de de esos ideales, con tanto lujo derrochado sobre los hombres?

—No deseo otra cosa; quisiera penetrar, como tú, el humano pensamiento para...

—¿Para ver lo que hay dentro?—Me interrumpió riéndose.—Pues nada mas fácil; vas á acompañarme en un paseo por el aire; no dirás que me niego á tus súplicas esta noche, pues dentro de un instante voy á desplegar ante tu asombrada vista, ese gran infolio en que solo es dado á leer á los dioses, el gran libro de la humanidad.

(Continuará.)

LICEO ACCITANO

Por acuerdo de la Junta de Gobierno de esta Sociedad, se saca á público concurso el servicio de repostería con arreglo á la tarifa y condiciones que se hallan de manifiesto en la Secretaría de la misma.

Los aspirantes deberán presentar sus solicitudes antes de las 12 del día 10 del presente mes, en cuya hora y á presencia de los interesados que quieran asistir se hará la adjudicación del referido servicio.

PENSAMIENTO.—Si todos los sabios hubieran sabido fijamente el día en que tenían que morir, ninguno hubiera sabido lo que sabía el día de su muerte.—R.

ARMONIUM.—Hemos tenido ocasión de oír el construido por el aficionado don Manuel Hernandez Martinez, que á juicio de competentes profesores es tan bueno como los que vienen de las fábricas de Barcelona; y como se trata de un paisano que ha hecho ese instrumento sin que nadie le haya dirigido, lo que es gran mérito, lo hacemos público con satisfacción, dándole nuestra enhorabuena y aconsejándole siga el emprendido camino que le será de honra y provecho.

Anuncio.

Se arrienda en subasta extrajudicial el coto espartal del cortijo de Almúdar, término de Fonelas; cuya subasta tendrá lugar el día 15 de Febrero del corriente año á las doce de su mañana en la casa del que suscribe, calle de Santiago número 29, bajo el pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la misma.

Guadix 20 de Enero de 1900.

Joaquín Caballero.

PUBLICACIÓN.—Ha visitado nuestra redacción *El Liliputiense*, periódico que ha principiado á ver la luz pública en Vera (Almería); gustosos admitimos el cambio, remitiendo el nuestro á aquella redacción desde el presente número.

JUEZ.—Se encuentra en esta ciudad el que es do Santafé, nuestro amigo, compañero y paisano don José Porcel Soler, que usando de licencia viene á esta á asuntos particulares de su casa y hacienda.

TRANSVAAL.—La actual guerra de los ingleses contra esta heroica nación del Africa Austral, no solo tiene por origen la ambición de apoderarse de los yacimientos auríferos de la república; reconoce tambien por causa la trama complicadísima de las intrigas británicas, dirigidas sin cesar, desde hace un siglo, contra la independencia y los derechos de los holandeses africanos.

PERIÓDICO.—La *Unión Española*, sociedad matorquina de socorros mutuos establecida en Marseilla, va á publicar un diario redactado en español.

INGENIERO.—Mr. Gueylard, gefé que ha sido muchos años de las oficinas que en esta ciudad tienen establecidas la importante casa Fives-Lille, saldrá en un día de este mes, desde Francia, donde ahora se encuentra, para China, como director tambien de las oficinas allí instaladas por la misma casa, al objeto de construir una linea ferrea de 1500 kilómetros de extensión. Deseamos feliz viaje al que durante su permanencia en Guadix se ha portado como un excelente caballero con todo aquel que ha tenido el gusto de tratarle.

ARTÍCULO.—El que publicamos hoy de fondo, estaba en nuestro poder para insertarlo en el primer número del mes de Enero; pero la abundancia de

originales, tambien de actualidad, han hecho que su inserción se retarde, suplicando á su autor nos perdone esta falta que no es hija de nuestra buena voluntad.

Precioso don.

La vida es un don precioso y para gozar durante largo tiempo de ella es preciso tener salud y para esto hace falta reanimar el empobrecimiento accidental ó constitucional de la sangre.

Al indicar como el único medicamento en estos casos las **Pildoras de Blancard**, aprobadas por la Academia de Medicina de París, prestamos un verdadero servicio á nuestros lectores.

Las **Pildoras** y el **Jarabe de Blancard**, éste mas fácil de administrar á los niños; son de una maravillosa eficacia contra la *Anemia*, *Escrófulas*, *Epocas difíciles*, *Sífilis*, etc., etc., en una palabra contra todas las afecciones debidas á una sangre pobre ó viciada.

Rechazad toda imitación y no aceptad mas que los frascos que lleven el nombre **Blancard**; las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía de la Unión de Fabricantes.

4.

CONSEJO DE LA SEMANA.

Recomendamos á nuestros lectores las pastillas de Espleno-hierro Saint-Aubin, que constituyen el único remedio de la clorosis anemia y colores palidos; no es un hierro mineral, es un hierro orgánico, hierro vivo digámoslo así. Se halla en todas las farmacias y droguerías.

Comisión.

Al establecimiento de los señores Vicente y José Falcó, situado en la Plaza de la Constitución de esta Ciudad, se le ha conferido la comisión de efectos de legítima plata Meneses, como son, cubiertos, bandejas, candelabros, licoreras, cálices y cuantos efectos sean necesarios tanto para casas particulares como para el uso de templos, advirtiéndole que las ventas se verifican por encargo de las personas que lo necesiten, poniéndoles de manifiesto el gran catálogo que para tal objeto se les ha remitido por la casa constructora; vendiéndose todos los efectos que reseña dicho catálogo á los mismos precios que en él se expresan, para lo cual, los señores Falcó lo pondrán tambien de manifiesto á todos los clientes que se sirvan encargar algún objeto.

Las ventas son al contado.

PREGUNTA.—Y de la luz eléctrica... qué?

ANIVERSARIO.—El día 23 de Enero último, hizo siete años que falleció el laureado poeta don José Zorrilla, gloria de España.

GLICEROFOSFATO DE CAL APERITIVO

Granular efervescente

DE

SANXOZZ ORTIZ

El mejor tónico unido al aperitivo más energético.

Insustituible en todos aquellos estados en que haya falta de nutrición, debilidad, anemia, inapetencia, raquitismo, embarazo, lactancia insuficiente, enfermedades de los huesos, del sistema nervioso, pérdidas exageradas etc. etc.

DE VENTA EN LA FARMACIA DEL AUTOR

3, Calle de la Botica, 3.

GUADIX.

NOVELISTA.—Leyendo la prensa granadina se saca en claro que no se tiene por muy seguro que Manuel Fernandez y Gonzalez, principiase a escribir

Martin Gil en el Carmen de las Tres Esirellas. Que jóvenes son las generaciones que han sucedido al insigne novelista! Martin Gil se principio a escribir en el Albatros, y quien leyó los primeros capítulos vive y así lo afirma. Fernandez y Gonzalez fue uno de los mejores amigos del director de EL ACCITANO, y cuando se marchó a Madrid siguió siendolo con la añadidura de Nicolas Maria Rivero y de Emilio Castelar. Digale, sino, el Café de las Cuatro Naciones que estaba establecido en la calle de Sevilla.

A VISO

Se advierte al público que si alguna persona se presentara en las casas de esta población vendiendo chocolates bajo el nombre de Francisco Sanchez Sola, es completamente falso, porque estos solo se expenden en lo alto de la Calle Ancha número 29.

ERRATA.—En la segunda plana, columna segunda, línea trece del número anterior, se dijo, *ben-viana*; léase, *veneciana*.

MINAS.—D. José Linares Gimenez, ha pedido la propiedad de 41 pertenencias de una de Hierro con el nombre de *La Providencia*, en término de Alquífe y Lanteira.

VITICULTURA.—Nuestros parraleros pueden adquirir el pulverizador *El Torrente* que nunca se descompone, en la casa de José Rodríguez Calvache de Almería.

EPIDEMIA.—La peste bubónica que tanto ruido ha causado desde el verano último puede darse por terminada según leemos en los periódicos del vecino reino de Portugal.

NILO.—Con motivo ó por causa de no haber tenido este año suficiente crecida este río de Egipto, los ánimos de aquellos habitantes están sobresaltados por las penurias y escaseces que pronto empezarán a experimentar.

MODAS.—Aun cuando poco, digamos algo de modas.

Tanto se ha inventado durante los últimos años que ahora parece como si hubiera un periodo de calma en las innovaciones.

Las modificaciones que presentan los vestidos son tan insignificantes, que nos vamos forzados a considerar los mas mínimos detalles so pretexto de buscar alguna novedad.

Digamos ó mejor dicho, repitamos, que las faldas se hacen siempre largas, sobre todo para salir á pié.

Las faldas de debajo van muy recargadas de volantes por detrás; pues así arma mejor la falda de encima.

Hay quien dice que los guantes no se llevan a las reuniones; pero esta moda no será de mucha duración.—A. AMBROA.

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo	fanega, de . . .	13:50 a 13:75	pts
Cebada	» de . . .	05:50 a 07:00	»
Centeno	» de . . .	03:50 a 09:00	»
Habas	» de . . .	09:00 a 09:50	»
Maíz	» de . . .	09:50 a 10:00	»
Garbanzos	» de . . .	15:00 a 30:00	»
Judías	» de . . .	16:50 a 17:50	»
Lentejas	» de . . .	07:00 a 08:00	»
Aceite	arroba, de . . .	09:50 a 10:00	»
Cañamo	» de . . .	11:50 a 12:50	»
Patatas	quinta, de . . .	04:25 a 04:75	»

EL CORREDOR,

JUAN MATIAS Lorente.

FOLLETON DE EL ACCITANO

II.

—Ahora vamos á ver los marranos; venga usted por aquí.

—Pero padre—dijo Papita.—¿Va usted á meter á don Eduardito en la zahurda?

—¿Y qué tiene eso de particular? ¿Vá á suponer este señor que tenemos los cerdos en la sala? Pues están en la cochineria y como yo sé que esto le gusta á él.

—¡Pits!—Díge yo por decir algo.

—La niña tiene razón, hombre; y no debías...

—¡Quita allá, tu también! Quizá se vaya á estropear por venir al corral.

¡Vamos, vamos! Dejarme á mí de esos cumplimientos de plato vacío: al pan, pan y al vino vino. Venga usted pollo, venga usted y cuidado con caer se!

—¿Qué le parece á usted?—Me dijo cuando llegamos.

—Que están muy hermosos, pero que esto apesta á demonios.

—Pues no crea usted: esto es *salú*.

—No lo dudo, pero es una salud que huele, que enciende.

—¡Jé, jé! No son *ustés* para *ná*.

—Ya me lo ha dicho usted antes, cuando el aguardiente.

—Pues es claro, hombre, es claro: de cualquier cosa se asustan. ¡A ver, muchachos! Hecharle mano á ese *cinchao* que sale por ahí y ¡a la mesa con él!—Dijo á los mozos que estaban fuera.—Venga el cuchillo grande. ¡Ca! Si esto está ya hecho por el aire.

El marrano con el hocico junto al suelo, las orejas tiesas, el rabo caído y los ojos azorados, se defendía bien, pero al cabo de algunas carreras y gruñi-

dos furiosos, Perico logró cogerle la oreja izquierda y el gáñan la pata.

Desde entonces comprendió el animal que su muerte era cierta y comenzó á gritar desesperadamente, coreado por los otros que quedaron en la cochina.

—Ten cuidado, Perico no te muerda.

—Soy yo más bruto que él—dijo el muchacho riendo con toda la boca; como se rien los necios.

Pero lo que decía era cierto, el animal podría que darse sin orejas, antes que Perico sin asidero.

Entonces empezó un coro infernal. Ladraban los perros, alborotaban las gallinas asustadas, gruñía la víctima y gritaban los niños en torno de la mesa, mientras por la vellosa mano del matador, resbalaba despeñándose hasta el lebrillo, un reguero de sangre caliente, que manchaba los descubiertos brazos del ama de la casa, torneados y blancos como la nieve.

Algunos minutos despues, el cerdo *apitudo* y limpio como jaspé, estaba colgado de una escarpiá á la altura conveniente.

En el corral no nos veíamos los unos á los otros: tal era la cantidad de vapores que el agua hirviendo dejó en la atmósfera.

—¡Tomasa!—Gritó el amo.—Trae un cántaro de agua fría para lavar ese marrano y nosotros vamos con otro.

La graciosa muchacha fué á la cocina por el cántaro y ya se empinaba sobre los pies para verterlo de arriba á bajo por la *canal* del cerdo colgado, cuando un incidente imprevisto vino á trastornarlo todo.

Entretenido Perico en mirar á la chica del cántaro, no oyó á su amo que le llamaba desde la cochineria, ni pudo ver que un cerdo colorado se escapaba, dirigiéndose á él con no buenas intenciones.

Ello es que el pobre mozo vióse levantado en al-

to de improviso y cayendo de espaldas arrastró á la Tomasa que se vino al suelo con cántaro y todo.

Aun cuando yo—único espectador del lance—comprendí que el porrazo no era terrible, aadi sin embargo con presteza por que la chiquilla ponía el grito en el cielo.

Cuando llegué á ellos, estaban de pié: ella roja de cólera ó vergüenza y él sonriente y malicioso, mas, de pronto, se le agarró la Tomasa en corto y ceñido y le apretó una bofetada, que debió oírse en el Congo.

—¡Tómal! Para que te arrimes otra vez.—Le dijo, mirándole con ojos furiosos.

Perico estuvo tentado de lanzarse á la rebacha, pero reflexionó sin duda y llevándose la mano á la mejilla dolorida, contestó con reposo, no exento de nobleza.

—Bueno, mujer; quiero decir que se *agrazce* y... ¡andando vamos!

Desarmada la chica con esta humildad ó quizá temerosa de su rencor, se sonrió á medias y le dijo.

—Vamos, Perico; no me la guardes y ¡pelillos a la mar!

—¿Qué gritos son esos?—Dijo el ama, asomándose á la puerta del corral con las manos pringando.

—No es *ná*, nostrama—contestó rápido el vapuleado mozo—es que el agua hirviendo...

—¿Te has quemado al fin, pedazo de bruto?

—¡Ca! No señora; es del vaho, *ná* más que el *vaho*, pero ¡vaya si está caliente!—Añadió, sopiándose los dedos con malicia cómica.

Si los ojos de Tomasa, en aquel momento, hubieran tenido el poder bastante, creo que el pobre Perico se hubiera convertido como la mujer de Lot en es-tadío de sal.

—Pues vamos al avío, que ya está el otro marrano sobre la mesa.

(Concluirá.)

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CHARADA.

Muger que nace en primera
segunda tercera es todo,
por ejemplo: santa Rita
en dos tres. Punto redondo.

R.

La solución en otro número.

A la anterior.—ARAR.

CÓMO FUÉ MEDIDA LA TIERRA

Cuantos conocen los maravillosos adelantos de la astronomía, se preguntan á menudo de qué modo se valen, y qué clase de instrumentos emplean los hombres de ciencia para resolver tan arduos problemas.

Y sin embargo, nada más fácil de contestar, pues los procedimientos son de una extremada simplicidad, y facilísimo el exponerlos y darse cuenta de ellos.

Pero para esto vamos á proceder con orden.

El estudio del cielo empieza al par del de nuestro planeta, y por de pronto contestaremos á las siguientes cuestiones fundamentales: 1.ª Cómo fué medida la tierra. 2.ª Cómo fué pesada la tierra. 3.ª Cómo se midió la distancia de los astros. Y 4.ª Cómo se averiguó el peso de estos.

Durante muchos siglos, los hombres vivieron sin darse cuenta de lo que era nuestro planeta; y aun hoy día existen muchos millones de seres que viven en la misma ignorancia que sus antepasados de hace miliares de años. Pero, afortunadamente, ha habido siempre espíritus curiosos, amigos de la investigación, y desde que empezaron á pensar, es seguro que se preguntaron lo que sería el cielo y la tierra.

Al principio supusieron que la tierra era una superficie plana, infinita, variada en accidentes geográficos diversos, y creían igualmente que el sol, la luna y las estrellas perdían ó daban su luz durante la noche, para recobrarla ó quitarla durante el día.

Algunos viajeros aseguraban que cerca de las columnas de Hércules, situadas en el Estrecho de Gibraltar, se oía al ponerse el sol un ruido intensísimo parecido al que produce un hierro candente al ser sumergido en el agua.

Pero las observaciones no tardaron en demostrar que, tanto el sol como la luna y las constelaciones

que se ven por Occidente, son las mismas que se ven por Oriente, y de ahí el que se admitiera que pasaban por debajo de la tierra solución ardua sin duda, pero inevitable. De modo que la primera conquista de la ciencia astronómica fué la seguridad adquirida del aislamiento de la tierra en el espacio.

En vano los egipcios trataron de representar la tierra como si estuviese sostenida con columnas, y los indios la colocaban sobre el lomo de un inmenso elefante, que á su vez era sostenido por una tortuga que flotaba en el Océano. Los cimientos, ó fundamentos de la tierra, eran en vano buscados, y todo resultaba absurdo é inútil.

La configuración de la tierra era un misterio, que durante mucho tiempo fué impenetrable.

Los primeros geógrafos, la supusieron unos esférica, otros oval y algunos cilíndrica, cúbica, y hasta en forma de buque al revés, ó sea con la quilla al aire.

Las observaciones hechas al alejarse los buques, de los que lo primero que deja de verse es la parte inferior, y las de las nuevas estrellas, que sólo eran visibles en el horizonte cuando los viajeros se dirigían al Sur, demostraron que de todas las formas supuestas, la única verdadera era la esférica.

En general se admitió la forma esférica, pero no se conocía en absoluto su geografía.

Se imaginó habitada la parte superior, quedando ignorada la inferior.

Un geógrafo de los más célebres de la antigüedad en unión de Strabon, Tolomeo y Pomponio Mela, y autor de la obra *De situs Orbis*, no menciona los Antipodas, á pesar de que habla de los autóctonos y habitantes desconocidos del hemisferio austral. En su mapa, el mundo aparece rodeado por el Océano, y la única región conocida que aparece es la boreal, que se extiende considerablemente de Este á Oeste, de donde se tomó la denominación de longitud al dividirla en grados para medir su largo, y mucho menos extensa del Sur al Norte que su largo, de donde viene el nombre de *latitud*.

Se puede creer que hombres de ciencia de la talla de Pitágoras, Arquímedes y Eratóstene, admitiesen que existían los antipodas y que éstos se encontrasen en la misma situación relativa de los habitantes de Europa, representando el centro del globo la parte baja, y la atmósfera que rodea la tierra por una parte, la alta.

Admitida la forma esférica, se pensó en medir su extensión. Eratóstene fué el primero que lo intentó doscientos cincuenta años antes de Cristo. Entonces Egipto era un país bastante civilizado y su estadística perfectamente establecida.

Las ciudades de Alejandría y de Syena (hoy Assuan) no diferían gran cosa en el meridiano, pues se reducía á menos de tres grados y su distancia de Norte á Sur era de siete.

Habiendo notado que en el solsticio de verano, el sol estaba vertical en el cenit de Syena y así se reflejaba en los pozos, la cosa resultaba de diverso modo en Alejandría. Y es que los pozos de una y otra ciudad estaban en diferente paralelo. Dos verticales ó hilos á plomo colocados en las dos ciudades, formaban entre sí un ángulo y se trató de medirlo, hecha la medida, conociéndose como se conocía la distancia exacta entre las dos ciudades, merced á la buena estadística que existía, se puede calcular fácilmente la circunferencia del globo. Supongamos, por ejemplo, que el ángulo de que se trata es de 7 grados dividiendo los 360 de la circunferencia entre 7 resulta 51-43. Supongamos, además, que la distancia entre las dos ciudades es de 800 kilómetros, basta multiplicar 800 por 51-43 para obtener la circunferencia del globo; este cálculo da 41 millones de metros.

(Concluída.)

Proyecto de ley

He aquí el relativo á los niños dedicados habitualmente á la mendicidad ó abandonados por sus padres remitido á la comisión de Reformas sociales por el ministro de la Gobernación señor Dato.

«Artículo 1.º A tenor de lo que dispone el artículo 171 del Código civil, se suspenderá el ejercicio de la patria potestad á los padres que habitualmente dediquen á sus hijos á la mendicidad.

Art. 2.º Los niños abandonados ó privados de la asistencia de sus padres por fallecimiento de éstos ó por aplicación del art. 1.º de esta ley, serán sustentados y educados hasta la edad de catorce años en establecimientos costeados por los Municipios en donde hubiesen nacido.

Art. 3.º Los Municipios consignarán precisamente en sus presupuestos la cantidad necesaria para llenar aquella obligación; al efecto podran crear, en caso preciso, arbitrios que graven servicios de lujo.

Art. 4.º A la edad de catorce años ingresarán los menores en establecimientos costeados por la diputación de la provincia de su naturaleza; de los cuales saldrán cuando hayan aprendido un oficio.»

Guadix.—Imp. de EL ACCITANO en arrend.

Remedio para aprovechar el tiempo.

Si quereis regular perfectamente vuestras operaciones dirigiros á la RELOJERIA ACCITANA; encontrareis tanto en sus relojes nuevos como en las composuras una precisión increíble, á precios sumamente baratos.

RELOJERIA ACCITANA.—Plaza de la Constitución.—Guadix.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.